

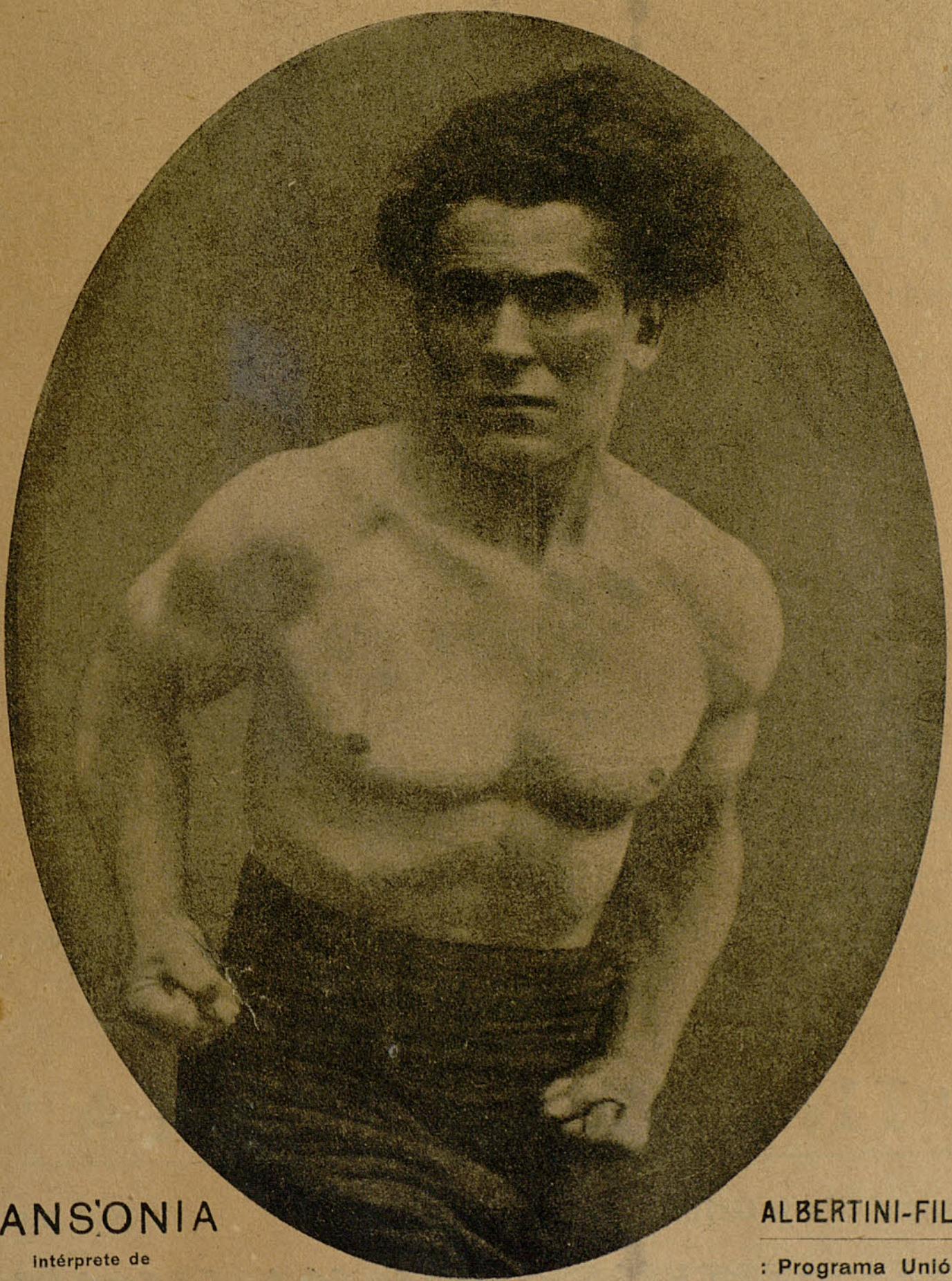
# EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 25 Marzo 1920

10 céntimos

Año IX - Núm. 13



SANSÓNIA

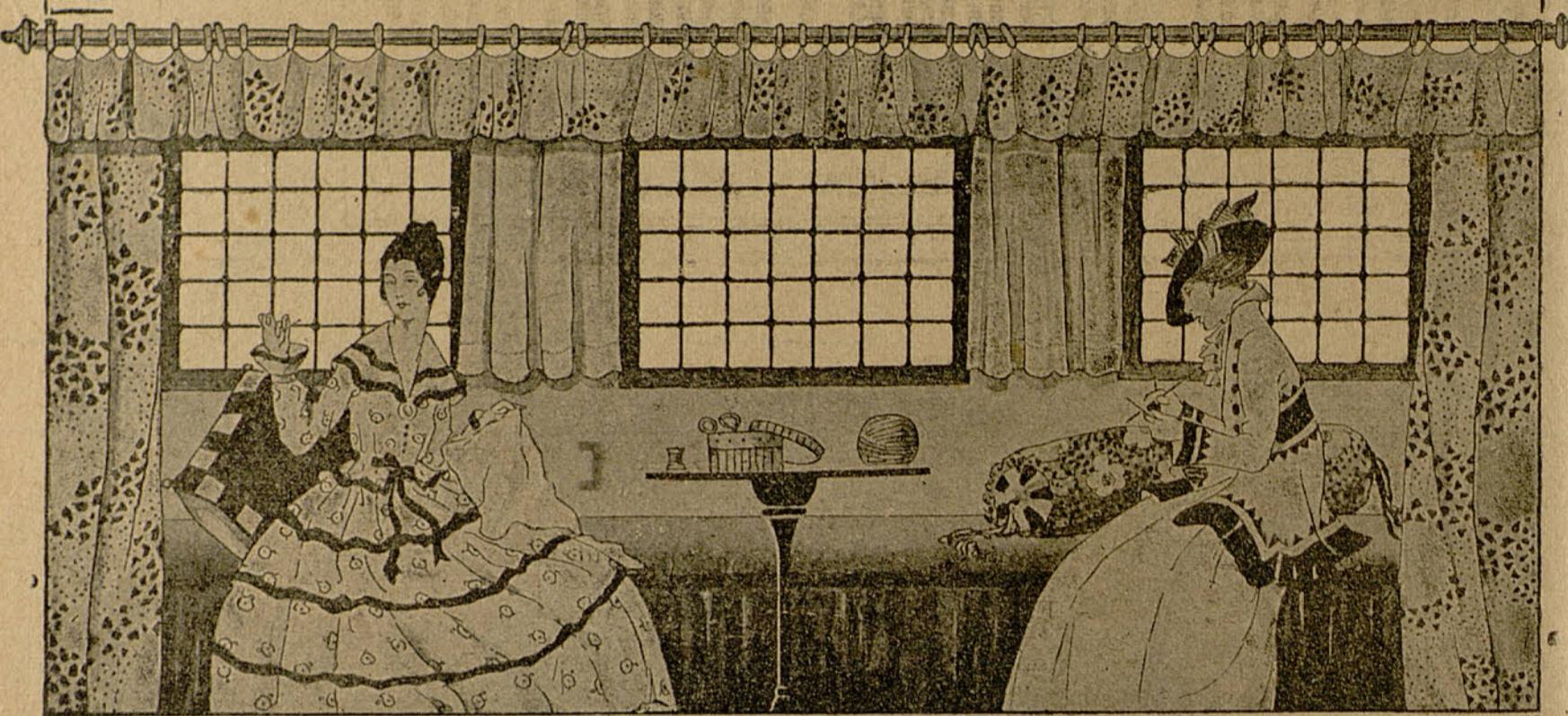
Intérprete de

El protegido de la muerte

ALBERTINI-FILM

: Programa Unión :

~ BARRAS PARA CORTINAS ~



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

## MUY PRONTO

¡GRANDIOSO ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO!

Presentación en España del

## Repertorio Dulcinea

El espectáculo más sensacional en PARÍS, NEW YORK, LONDRES, ROMA y BERLÍN

Selectas y escogidas ilustraciones musicales cinematográficas bajo la dirección del reputado maestro Don Juan B. Lambert.

Cámara especial (UNICA EN BARCELONA - Telón Minusa -) Ornamentación a cargo del laureado artista Don Salvador Alarma.

### INAUGURACIÓN

Próximamente con la grandiosa película de espectáculo titulada:

## “INTOLERANCIA”

De David Wark Griffith

4.000 metros

# EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Redacción y Administración  
**VALENCIA, 200**  
BARCELONA  
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA  
DE LA REVISTA PROFESIONAL  
:-:-: DE IGUAL TÍTULO :-:-:

Precios de suscripción

España . . . Un año 6 ptas.  
Extranjero . . . 10 "  
Número suelto . . . 10 cts.  
Atrasado . . . 20 "

Siluetas de artistas cinematográficos

## CARMEL MYERS

En ese mundillo exótico, lleno de una modernidad muy cosmopolita y muy simpática, donde se mueven los artistas cinematográficos de los Estados Unidos, Carmel Myers ocupa uno de sus tronos ligeros y coquetones, como reina que es de la Frivolidad.

Carmel Myers es una artista muy bella. Y muy elegante. Y muy culta. Y muy *mujer*. Su temperamento, abierto de par en par a todas las exquisitezas y a todos los refinamientos, es como un cofrecito de sándalo que guardase en su interior aromado todos esos bellos secretos de la feminidad, tan atractivas y tan sugestivas. Ella posee el arte supremo de la coquetería. Y, coquetonamente, ríe, mostrando sus dientes iguales tras los labios finos y pintados y poniendo en sus ojos como una alegre carcajada burlona. Y, coquetonamente, llora, y es entonces su rostro tan triste, tan lleno de amargura, como el de una Dolorosa tallada por la mano maga de un artista español o italiano del Renacimiento. Y, por todas estas cosas, Carmel Myers es una mujer peligrosa.

Una y otra vez hemos visto a Carmel Myers interpretar tipos diversos en la pantalla. Y nos ha cautivado con su arte, al mismo tiempo sencillo y complicado; con su arte que tiene una suavidad de terciopelo y una elegancia señorial, como de dama acostumbrada a triunfar en esa vida falsa, que se ha dado en llamar «esferas del gran mundo».

¿Conocéis la vida fastuosa, inquieta, casi siempre romántica, de esas muñecas preciosas de porcelana, que en las grandes ciudades ofrecen a los hombres, por un puñado de oro, el divino encanto de su cuerpo? ¿Sabéis de la existencia de esas mujeres casadas, que, como Madame Bovary, sostienen una lucha gigantesca con su imaginación, o de esas otras, que, cual la protagonista de *Divorciémonos*, la delicada comedia de Sardou, son tan exquisitamente femeninas y tan sugestivamente ingenuas?

Pues tales tipos, difíciles de interpretar por el estudio psicológico que requieren, son los preferidos de Carmel Myers.

No quiere esto decir que su labor artística se ciña solamente a la interpretación de grandes *cocottes* o de mujeres casadas que leen a Prevost y a Lorrain. No. Muchas veces la hemos visto dar vida a campesinas sencillas, a muchachas de la clase humilde, protagonistas de melodramas sentimentales, muy del gusto del público de galería, o de comedias inocentes, en que la aldeana llega a una gran ciudad y se transforma en señora.

Pero es la alta comedia, con sus refinamientos, con sus inquietudes, con sus problemas psicológicos, la que ha dado renombre a la famosa actriz yanqui.

Preguntada en cierta ocasión por un periodista so-

bre su entrada en el arte mudo, Carmel Myers respondió así:

—Yo no ingresé en el cine, sino que entré en él, sin darme cuenta de ello. Mi primer contrato lo obtuve por una casualidad. En cierta ocasión, mi madre, valiéndose de influencias, logró que el director de una compañía de cinecomedias me encargase, sin conocerme, uno de los papeles de una película que tenía en preparación. Cuando me presenté en el teatro de pose, donde ya se encontraba mi madre, el director se fijó en un paquetito que yo llevaba debajo del brazo y me dijo: —¿Son estas sus fotografías?

Sin perder un momento y sin la menor turbación le entregué el paquete, y su sorpresa no tuvo límites cuando vió que lo que él se imaginaba eran escenas de películas en que yo había tomado parte, no eran más que mis libros de escuela. Si mi madre no hubiese estado allí en aquel momento, dudo mucho que me hubieran aceptado a pesar de las buenas recomendaciones que había llevado. Y es que aquella mañana, cuando fui a la escuela, mi madre me dijo que al salir me dirigiese al teatro de pose, donde ella me esperaría. Esa era la razón porque yo llegué allí cargada de libros.

Mi primera ocupación en películas apenas me dió dinero para los gastos de tranvía y la comida en uno de los descansos. Más tarde ingresé en los teatros de pose del célebre director David W. Griffith, y durante muchos meses trabajé del eminentísimo maestro, interpretando papeles infantiles de relativa importancia.

Un día, siempre en compañía de mi madre, me presenté en los inmensos estudios de la Universal. Parece que mi trabajo gustó, pues, sucesivamente, dicha manufactura me fué encargando de los roles de protagonista de muchas películas de la marca Bluebird, y actualmente no espero separarme de la Universal.

\*\*\*

El temperamento, tan femenino, de Carmel Myers se mostró en toda su belleza, cuando los primeros soldados americanos cruzaron el mar en dirección a los campos de batalla, en la guerra pasada. Entonces, la gran actriz se olvidó de sus galas, de sus adornos, de su vida fastuosa y espléndida, para dedicarse a preparar vendajes y camisas para los soldados que luchaban en el frente. Fué tan grande su entusiasmo, que logró transmitirlo a sus compañeras. Y al poco tiempo, en los talleres de la Universal, en los largos descansos, las manos finas y blancas de las actrices de la compañía manejaban las agujas de hacer calzeta, preparando las ropas de punto, que más tarde habían de abrigar los cuerpos recios de sus compatriotas.

ECRAN.



# ECOS MUNDIALES

## Películas rusas

Se dice que han llegado a Inglaterra siete superproducciones rusas, con el célebre artista Ivan Mozukin en el principal papel.

Una de ellas, adaptación de la famosa novela de León Tolstoi, «El padre Sergio», ha sido ya estrenada en América, obteniendo un éxito resonante.

La presentación de estas películas es magnífica, luciendo las artistas preciosos trajes, lo cual hace suponer que dichas cintas obtendrán el favor del público.

## Cines en los buques de guerra

El Comandante en jefe de la marina de guerra americana ha hecho instalar en todos los grandes buques de guerra un cine, y acaba de hacer un contrato con la Fox Film para el suministro de películas para dichos buques.

En el contrato se hace constar que cada vez que uno de los citados buques entre en un puerto donde la casa Fox tenga montada una agencia, ésta contrae la obligación de cambiar el repertorio del cine del barco.

## Liga cinematográfica

En Berlín se ha formado recientemente, con la colaboración de conocidos diputados, autores y artistas célebres, como Gerhardt Hauptmann y Paul Wegener, una liga cinematográfica, la Film-Liga, que tiene como fin ganar a los intelectuales de Alemania para el cinematógrafo y buscar la colaboración activa de ellos.

## Cines municipales

En varias ciudades de Alemania se ha iniciado un movimiento en favor de la municipalización de los cines.

En caso de llegarse a un resultado práctico, la Administración Municipal se encargará del negocio de los cines, en calidad de empresario.

## “La princesa de las ostras”

Esta hermosa película de producción alemana, cuya reseña dimos en números pasados, ha sido adquirida en exclusiva por la casa Verdaguer, a quien enviamos nuestros parabienes por su acierto.

“La princesa de las ostras” será, seguramente, uno de los films que más popularidad alcancen en la presente temporada.

## Bonita propaganda

La casa Gaumont ha tenido la atención de obsequiarnos con una bonita colección de postales artísticas en colores, que recogen los momentos más culminantes de su magnífica película «María de Magdalena». Es una admirable propaganda de eficacia y de

gusto, muy digna de los altos méritos de la cinta a que se refiere.

También nos ha enviado la mencionada casa Gaumont un folleto excelentemente impreso con los apuntes biográficos o argumento de esta producción llamada a obtener un éxito merecido y continuado, y un álbum con fotografías y escenas de «Tih-Minh» tirado también en colores y como las postales de «María de Magdalena» de gran relieve artístico.

## Exclusivas Casals

La casa P. E. de Casals está preparando con gran actividad los estrenos de varias películas americanas de la acreditada marca Fox, que, como las anteriores que nos presentó en la actual temporada, llamarán seguramente la atención.

Son éstas, preciosas películas dramáticas y graciosas cintas cómicas, de la ya renombrada serie «Mellitonadas», que serán vistas con agrado por todos los aficionados al arte mudo.

## ESCUELA DE ARTE CINEMATOGRAFICO DE LA INTERNACIONAL FILM

Director gerente: L. PETRI, Calle S. Pablo, 10, 3.º - Barcelona

## Annette Kellermann forma compañía

La escultural artista americana Annette Kellermann, que debe su celebridad a la magistral creación que hizo de su papel en la película «La hija de los dioses», acaba de formar una compañía productora de films, que trabajará bajo su dirección.

## Mauricio Maeterlinck escribe para el cine

El famoso poeta belga Maeterlinck acaba de firmar un contrato con la renombrada casa americana Goldwyn, por el que se compromete a escribir cada año una novela o argumento destinado al cine, vigilando él mismo su ejecución y dirigiendo sus escenas.

Por este medio cree el célebre escritor poder hablar de sus ideas a millones de hombres, que hoy solamente le conocen de nombre.

## Las casas de Mary Pickford

La simpática artista americana Mary Pickford, que no sabe en qué emplear el dinero que gana, ha mandado construir dos casas, o, mejor dicho, dos soberbios palacios.

Uno, de estilo italiano, le costará doscientos mil dólares, y otro, de estilo inglés, que edificará en Santa Mónica (California), cien mil dólares.

Como se ve, la menuda artista no quiere el día de mañana quedarse en la calle.



## LA FLORIDA

Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

## Eugenio Sarrá

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 — Apartado Correos 239 — Teléfono A. 2231

Ventas al mayor y detall — Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo — Esmero — Seriedad — Precios ventajosísimos

**El éxito de "Mátame!"**

Se ha estrenado con éxito enorme en casi todos los cines de Barcelona la gran película de la Studio Films «¡Mátame!», en la que Aurelio Sydney realiza una creación insuperable en su papel de protagonista y Rosario Calzado nos hace merced de su arte y de su belleza.

Satisficha puede estar la casa Montañola de su adquisición, ya que «¡Mátame!» recorrerá triunfalmente todos los cines de España, para bien de la industria nacional.

**El cine en las escuelas**

En Bradford (Inglaterra), se han hecho interesantes experimentos en la Escuela Superior, para despertar la imaginación de los niños por medio del cine.

A este fin, se les enseña una película de argumento muy sencillo, sin títulos ni explicación, y al día siguiente los muchachos han de describir la acción lo mejor que puedan.

Los resultados obtenidos han sido inmejorables y en

muchas escuelas de Inglaterra se ha empezado a seguir el mismo sistema.

**El Papa y la Cinematografía**

El Papa ha dado su consentimiento para la fundación de una empresa cinematográfica, el «Instituto Cinematográfico San Marcos», en el cual se harán películas de argumentos instructivos y religiosos.

Su Santidad ha enviado una orden a todos los obispos, exigiéndoles que presten su ayuda a la nueva empresa.

**Nueva película de Capellani**

Acaba de ser puesta al mercado por la casa francesa Location Nationale una nueva película del notable director M. Capellani.

El título de esta cinta es «La señora duquesa» y su asunto tiene como fondo una crítica social muy fina y muy poco apasionada.

No es necesario decir que espera un éxito grande a esta producción, tratándose de un director de la justa fama de Capellani.

**DESDE LA CORTE****NOTAS DE LA SEMANA**

La novedad, la nota culminante de la pasada semana, fué la presentación en prueba especial de la producción «María de Magdala», de la Medusa Film de Roma, y de la superproducción Pax-Gaumont «Almas de Oriente».

Invitados por la casa Gaumont, acudimos el día 9 al Cinema X., donde había de darse la proyección de estas dos magníficas obras cinematográficas, y realmente salimos complacidísimos.

«María de Magdala» es una obra artística irreprochable por su presentación, por su interpretación y por la fotografía impecable que la avalora. Diana Karenne, en el papel de la gran pecadora arrepentida, está sublime en toda la extensión de la palabra, y los demás personajes secundan a las mil maravillas su labor. Las masas, nutridísimas, están admirablemente movidas; se ve la experta mano de la dirección. El titulaje sigue fielmente la tradición evangélica. La acción presenta los principales pasajes de la vida de María Magdalena con gran fidelidad, apartándose sólo en algunos detalles de lo que la Historia dice. Pero ello, en modo alguno menoscaba el interés de la obra; antes bien, lo intensifica. En suma: una buena cinta que será admirada por los verdaderos amantes del cinematógrafo.

«Almas de Oriente» es un drama de una emotividad intensa; sobre todo en su última escena en que la tensión llega al paroxismo. La Madys, André Noxen—los protagonistas—y los dos artistas que intervienen como tío y marido de la hermosa armenia, han hecho con gran cariño y pasión su parte. La fotografía, espléndida, presenta unos cuadros bellísimos de composición.

Ni una ni otra dejan nada que desejar artísticamente. Son dos verdaderas obras de arte.

Ernesto González nos presentó «La ciudad prohibida», excelente película marca Select, que hace con un derroche de acierto Norma Talmadge; «Un modelo perfecto» de la Goldwyn, por Mabel Normand; «Amores de Dodó», también de la Goldwyn, por Madge Kennedy. En estas dos últimas excusamos decir las traviesuras y disparates que harán las heroínas, ya que es sobrado conocida su actuación.

«La profesora», marca Rodolfi, por Mercedes Brignone, y «Bajo sentencia de muerte», Fox, por Harry Carey (Cayena), han sido pasadas por la casa J. Verdaguér. La primera es un drama sentimental con un asunto sencillito, corriente, pero muy bien llevado, que gustará. La segunda, que agradará también, sobre todo a los partidarios de emociones fuertes, es un dra-

món en toda su extensión, con patibulo, nudos corredizos, etc., Una serie comprimida.

«Una mano en la noche», drama detectivesco, y «Ambrosio el conquistador», cómica, han sido presentadas por Agencia Cinematográfica «Orbe».

Y Vilaseca y Ledesma probaron el sábado «En el Sahara», cinta bien fotografiada y presentada; «Las vacaciones de Dolly», por la Osborne y Africa, su inseparable negrito, que es una deliciosa comedia muy bien movida; «Los dos Paillassons» y «Una escuela modelo».

\*\*\*

De las presentaciones al público han gustado extraordinariamente «Jugando con fuego» en que intervienen dos tonterías de artistas: Madge Kennedy y Tom Moore «Triunfa la vida», por Douglas Fairbanks; «Los buscadores de oro» y «Honor del Sur», por la delicada artista Mae Marsh.

«Aventuras de Polo» y «El antifaz siniestro» siguen pasándose con regularidad y a satisfacción de los asiduos, como asimismo «Tih-Minh».

«Dos mujeres», «La promesa», «Bajo las garras del silencio», han sido acogidas favorablemente.

Todos estos cinematógrafos se ven concurridísimos, particularmente por las tardes en que es materialmente imposible hallar ninguna localidad como se descuide uno un poquito.

En fin, que nuestros empresarios se están poniendo las botas.

\*\*\*

Y va de nuevos cinematógrafos.

Aquí ha entrado la fiebre por abrir y construir locales dedicados al teatro mudo. Gracias a Dios, pues buena falta nos hacen.

Hemos sabido que por la Sociedad de Espectáculos de Bilbao, en combinación con la casa Ajuria de esa que tenían ya formalizada la adquisición del Gran Teatro de esta Corte cuando fué pasto de las llamas, ha sido adquirido el Salón Doré con el gran solar anejo que da vistas a tres calles—Atocha, San Eugenio y Santa Isabel—para elevar allí un magnífico edificio para la proyección de películas, dotado de los últimos adelantos y el mejor confort.

CARPRA.

Señores, esto marcha.

# ••• PRESENTACIONES •••

VILASECA Y LEDESMA.—«La acaparadora de Nueva York» es un drama de asunto moderno, cuyo desarrollo interesa desde las primeras escenas y continúa progresivamente hasta el final.

Los caracteres de los personajes están perfectamente delineados, obteniendo una esmerada interpretación por parte de los artistas que los interpretan.

Escenas de alta comedia, que por cierto abundan, sirven de preparación a los violentísimos cuadros de la última parte entre la protagonista y el acaparador.

\*\*\*

Nos presentó la citada casa otra película muy cómica, de la misma marca Pathé, titulada «El cuarto número 23», en la cual se suceden con acierto las escenas de playa y es esto un pretexto para que la Dirección nos presente un grupo de muchachas admirablemente formadas.

UNIVERSAL FILM.—Atendiendo a la invitación de los señores Zaragoza y Calbetó, asistimos en el Teatro Eldorado a la presentación de la magnífica producción de la marca Eclipse «Le Dieu du Hazard», cuyo rol de protagonista está a cargo de la malograda artista francesa Gaby Deslis.

Conociendo los acabados trabajos de la acreditada marca, no nos sorprendió el éxito que esta película obtuvo en la prueba.

Sólo hemos de manifestar que se trata de una obra magistral y de grandes proporciones artísticas, donde la protagonista, muy bien secundada por los demás intérpretes, hace verdaderas filigranas.

Este hermoso film será, sin duda alguna, de los más interesantes de la temporada, tanto porque resucita a la genial artista muerta hace no muchos días, cuanto por la magnificencia de la obra.

J. GURGUI.—El magnífico e interesante drama social «La muerte civil», impresionado por César-Film, no ha perdido nada en su adaptación para la pantalla; es más: a nuestro modo de ver ha ganado en interés y visualidad, debido tanto a la dirección como a sus aplaudidos intérpretes. Enna Saredo y especialmente el protagonista Amleto Novelli, realzan de tal modo la obra que consiguen su completo dominio. «La muerte civil» llenará los cines donde se proyecte.

\*\*\*

Otro drama pasado de prueba por la misma casa y de la misma marca, ha sido el que lleva por título «El molino», cuyo asunto melodramático commueve e interesa hasta en sus últimos cuadros.

Maria Riccardi raya en esta obra a gran altura del mismo modo que Amleto Novelli.

La fotografía de ambos films, resulta de una nitidez extraordinaria.

## La eterna juventud de Margarita Clark

¿Cómo conserva Margarita Clark esa frescura juvenil que le permite representar con absoluta propiedad papeles de niña de doce años?

¿Cómo conserva esa incansable actividad que obliga a la casa filmadora a tener dos directores para que la gentil artista no esté ociosa?...

La respuesta es sencilla. Margarita Clark es una entusiasta de la cultura física. Duerme un número fijo de horas, tiene un tiempo determinado para sus ejercicios físicos y en punto a comida es de lo más sobria que puede imaginarse. Una ensalada y un panecillo es a veces su comida. Solo por casualidad prueba la carne. La pequeña Margarita tiene un espléndido gimnasio en su propia casa y por nada del mundo se privará de la media hora diaria de ejercicio matinal. El trapecio, las paralelas, pesas y demás aparatos de gimnasia le son completamente familiares, pero su verdadera pasión es el boxe. He aquí sus propias palabras:

«Aunque lo llamen el «sport varonil» creo que puede practicarse sin perder nada de la feminidad. A mí me gusta con locura porque no conozco otro ejercicio que mantenga la vista alerta y que ponga en acción todos los músculos como sucede en el boxe. Conserva despierta la inteligencia y el cuerpo, y eso es lo que se necesita para trabajar de la mejor manera posible ante el objetivo.»

Margarita Clark se levanta temprano, abre su ventana y aspira a pleno pulmón oxígeno diez veces consecutivas. Bebe una taza de café con una rebanada de pan tostado y pasa a su gimnasio donde se dedica por espacio de media hora a los más vigorosos ejercicios. Estos ejercicios son casi siempre seguidos de un paseo a caballo.

Aunque es aficionada a todos los sports no le gusta dirigir su auto. Siendo de temperamento nervioso, le fatiga la continua atención que este trabajo requiere.

Después de tales preparativos, no es extraño que la pequeña Margarita llegue al estudio con bríos suficientes para tener atareados a dos directores y para representar sin ficción los roles de niña que la han hecho famosa.

## “CELOSO”

LETRA DE LA MÚSICA

II

Cuantas veces el insomnio  
fue de noche mi tormento  
y las huellas de mi rostro  
demostró mi sufrimiento.  
Y tú, en cambio sospechando  
que era yo, mujer violable,  
con tus celos me ofendías  
y eres tú mismo el culpable.  
(Al refrán)

III

Tienes celos de la brisa  
cuando mueve mis cabellos  
y el sol cubre mi rostro  
con sus mágicos destellos.  
Cuando miro tu retrato  
es tan grande tu egoísmo  
que lo apartas y me besas,  
tienes celos de ti mismo.  
(Al refrán)

Servicio rápido y económico para el transporte de películas

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895  
Importación :: Exportación :: Tránsito

**ENRIQUE ARGIMÓN**

Ancha, 29, pral. - Tel. A. 1370 - BARCELONA  
PORT-BOU - CERBERE

: ESCUELA ESPAÑOLA DE :

: ARTE CINEMATOGRÁFICO :

:: Y EDUCACIÓN DE POSE ::

PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, n.º 6 (Plaza del Regomir) de 8 a 9

ESTA Academia no hace películas pero  
proporciona trabajo a sus alumnos y  
alumnas más aventajados :

# “CELOSO”

Letra de N. de Molina

Música de J. Costa y R. Adam

Moderato

Yo no sé por que te en - fa - das y me di - ces que no quie - - ro

ser tu vi - day tues - pe - ran - za cuan - do yo por ti me mue - - ro.

Con tus que - jas y re - pro - ches y tus lá - gri - mas de ni - - ño

no t fi - jas que te en - tre - go con el al - ma mi ca - ri - - ño. Ce -

lo - so, ce - lo - so por ser ca - ri ño - so noes-tás vien - do mi - te.

Pesante. Con forza

- so - ro que yo te a - do - - ro. D.C. CODA

**Paul Izabal**

Sala EOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA & ABONOS

Central: Paseo Gracia, núm. 35. Sucursal: Buensuceso, núm. 5

Fábrica: Provenza, 362. - BARCELONA

# El amante de la luna

Magnífico Cine-Drama en tres jornadas  
: Marca AMBROSIO de Torino :

## PRIMERA JORNADA

En tierras de Corbeille, y próximo al Castillo del mismo nombre, vive un hombre de quien sólo se sabe que se llama Creps y que, todas las noches, bajo la luna pálida venera con culto de sacerfismo pagano aquellos astros.

En París, la gentil artista Clarette, la que todas las noches obtiene resonantes éxitos en la ópera *Manon*, recibe noticias del hombre amado, Jorge Marcey, diciéndole que, por la repentina muerte de su tío, debe partir para el distrito de Corbeille a entrar en posesión de un castillo antiquísimo legado a él en herencia. Apenada Clarette por la ausencia del hombre amado, el que la amparó cuando sola en el mundo, huérfana y miseriosa iba a caer en el fango víctima de su cruel destino, recibe la visita de uno de sus más asiduos galanteadores. Monvillars, secretario del banquero Riberpré; este hombre ve con alegría la ausencia de su rival Jorge Marcey.

Después de las fatigas de un largo viaje en diligencia, entra Jorge en el castillo de Corbeille, colosal obra de arte de sus antepasados. Los vetustos salones de épocas pasadas, las panoplias cubiertas con toda clase de armas en inacción; recuerdos de antecesores que lucharon en las Cruzadas, son para Jorge un atractivo nunca visto, acostumbrado a la vida sedentaria de París.

Próximo al castillo, habitan diez años ha, la señora de Chermont y su hija Emelina, encantadora joven que, con su madre comparte la felicidad de su casa de campo y sus jardines cubiertos de flores lindantes con los parques del castillo de Corbeille.

Las delicias de aquella nueva vida, lejos del bullicio de la urbe, la amistad nueva de una joven encantadora deliciosa, atraen a él encantos jamás soñados, y, decidido a permanecer en aquellos lugares por algún tiempo, manda sus excusas a la artista Clarette notificándole su regreso tardío.

En la población cercana, la taberna de la Estrella Polar, es un refugio de malhechores perseguidos por la ley. En aquel lugar de corrupción se fraguan todos los delitos imaginables entre gentes de todas clases que allí acuden, temerosas de caer en poder de la justicia. Tres de los réprobos, agolpados

en una mesa mientras paladean un vaso de buen vino, piensan aquella misma noche, penetrar en la casa más indefensa del lugar y apoderarse de todos cuantos objetos de valor hallen a mano.

Mientras tanto en París el joven Monvillars sigue encarnizadamente a la joven artista Clarette, la mujer favorecida del público selecto de la capital, brindándole caricias de un amor perdurable, jamás sentido y todos cuantos bienes de fortuna posee, pero el corazón de Clarette, la gratitud por el hombre probo de días acaigos, no se puede borrar así como así, y si bien no desprecia, rehusa los ofrecimientos de un hombre por el cual solo siente amistad noble, cariño de amiga.

Cuando el manto negro de la noche impresa en aquellos lugares de soledad, tres hombres se deslizan con sigilo, a través de la arboleda dispuestos a llevar a cabo su terrible plan de asaltar la casa donde duermen tranquilos dos seres indefensos. Horas antes, Emelina había quedado dormida, henchida el alma de las más risueñas ilusiones. También Jorge, pasaba las horas interminables de la noche pensando en la mujer encantadora cuyo encuentro fortuito le deparó la casualidad aquél día.

Mientras los malhechores siguen predispuestos a llevar a cabo su encanallada empresa, el hombre solitario, el adorador de la luna

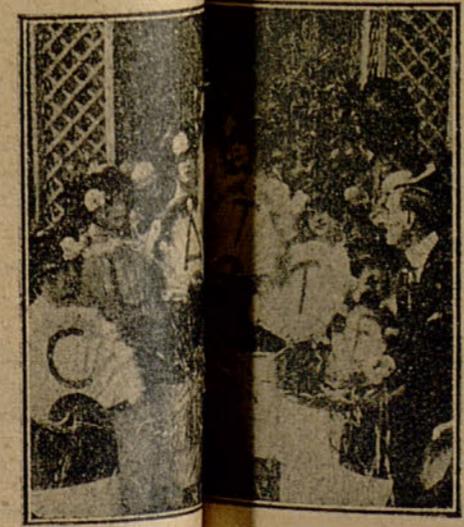


el amante de los astros, dirige silenciosamente la vista hacia el oscuro cielo engalanado con estrellas de plata, mecido en éxtasis de locura. Así permaneció largo rato, cuando los fuertes ladridos del perro del castillo de Corbeille le advierten un peligro, dirigiéndose rápidamente hacia la parte que había percibido los aullidos.

Pocos objetos de valor hallan los secuaces en la casa, pero la señora Chermont posee una sortija que atrae las miradas de los asaltantes. Mal lo hubieran pasado las dos mujeres a no ser por la oportuna llegada del viejo loco que pone en dispersión a los cobardes. Lejos ya del peligro, las dos mujeres solo pronuncian palabras de bondad y gratitud para aquel buen hombre, convertido en providencia, y por el mero hecho de guardarle gratitud eterna, pregúntale su nombre para saber a quién deben su salvación—a lo que él contesta:—¿Quién soy?... ¡Ni yo mismo lo sé!... Me llamo Creps, el amante de la luna.

Mientras las entrevistas de Jorge y Emelina se suceden con más asiduidad, atraídos por sentimientos inexplicables, el pobre viejo, el salvador de aquella noche, medita en silencio el misterio que envuelve su vida que nadie sabe, y en su corazón tiene un destello de piedad para los culpables.

En la vida de la señora Chermont hay algo ignorado por Emelina. El banquero Riberpré, cuyo secretario conocimos en París, como galanteador de Clarette, es el verdadero esposo de la señora Chermont, a quien abandonó cuando la joven tenía muy poca edad, para unirse a una mujer mundana, entonces



dre presenta a su hija a Monvillars como secretario de su bienhechor.

Camila, la amiga del banquero, no se resigna a desconocer el secreto del motivado viaje de Monvillars y en las requisas que hace en el despacho del banquero encuentra la carta de la señora Chermont dirigida a su esposo. Decidida a todo trance a deshacerse de las dos mujeres, medita el medio para conseguir sus fines diabólicos.

En la posada de la Estrella Polar donde se hospeda Monvillars, afla las armas de su intriga. Un mensaje secreto a Emelina la pondrá en antecedentes de las relaciones entre Marcey y la artista Clarette.

Mientras tanto, entre los facinerosos que acuden a la posada tiene lugar una seria reyerta en la que uno de los tales ha pretendido jugarse a una carta la sortija, que noches anteriores robó a la señora Chermont. Creps, actor presencial de esta pelea, no sólo pone en dispersión a los malhechores, sino que arrebata a uno de ellos la sortija que pretendía jugar villanamente. De resultados de esta disputa Monvillars conoce al viejo amante de la luna, y poco después, amigos ya, le entrega el anónimo que Creps debe llevar a Emelina secretamente; pero el viejo, conocedor de las intrigas de este mundo sospecha de él, abre la carta y se encuentra con que a la intriga va



ama a una linda señorita de Corbeille y su ausencia prolongada delata la evidencia. Tristemente impresionada por esta revelación, que la priva de lo que más quiere en el mundo, más que su felicidad de artista, parte para sorprender a su amado en los brazos de otra mujer.

La felicidad ha entrado triunfante en la casa de los jardines. Jorge, locamente enamorado de Emelina, pasa el tiempo pintando el retrato de la joven de sus encantos, cuando la llegada de Clarette le sorprende apesadado. La visita inesperada de su protegida en aquellos momentos de dicha interrumpe su tarea para arrojarle al rostro su atrevido viaje que malogra su quietud, sus sueños de amor. Contrariada por la fría actitud de su amado, Clarette sale de la casa amargamente impresionada, bañado el rostro en lágrimas, sin rumbo, con el corazón hecho girones por las amargas de aquella decepción.

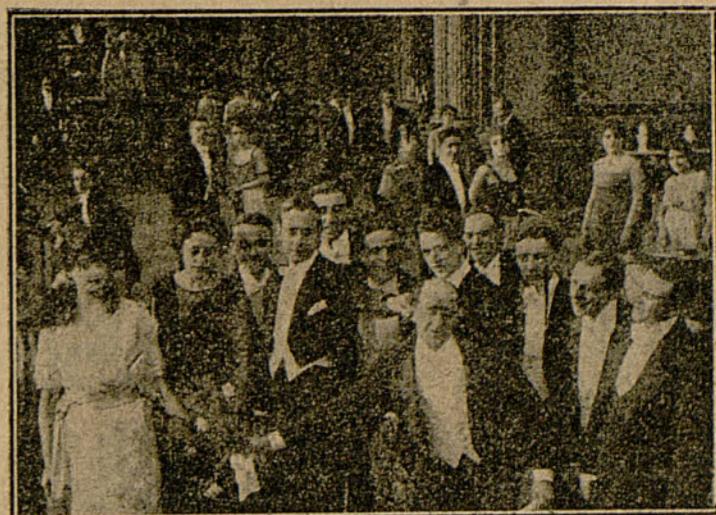
Aquella noche, en ocasión en que los dos enamorados se hallan entregados al idilio, Clarette, loca de dolor, tras los rosales del jardín, piensa vengarse de aquella humillación, de aquel desprecio. El silencio de la noche desaparece al ruido de una detonación seguida de un grito de mortal angustia; un cuerpo ha caído pesado sobre la blanda tierra del jardín.

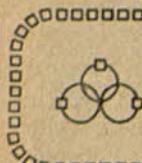
Aquel acto vil, hijo solo del paroxismo loco, ha convertido a Clarette en criminal, pero sin conciencia de sus actos, en este estado de excitación nerviosa la encuentra Creps, que la lleva a su cabaña reprochándola sus actos. Con voz trémula y dolorida la joven dice así:—Pasé mi infancia entre las sombrías paredes de un colegio, todo severidad... Sin una sonrisa, sin una caricia, sin un florecer de ilusiones en mi alma... Una vez al año, recibía la visita sin entusiasmarme, de una mujer enlutada de quien decían que era mi madre. Pasó el tiempo, y la desconocida no volvió más... Por piedad me tuvieron recogida en el colegio hasta los quince años, edad en que salí de allí viéndome obligada a trabajar en una fábrica para poder comer, y volver a casa fatigada.

(Continuará.)

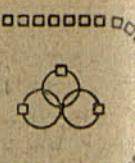
Mientras que en París se desarrollan estos sucesos, en Corbeille, Creps, el hombre misterioso ha podido hallar en el campo una humilde cabaña que le servirá de refugio, ya que no tenía donde cobijarse. Decidido a devolver a la señora Chermont la sortija que arrebató al ladrón en la posada de la Estrella Polar, vuelve a la casa de campo satisfecho de cumplir una buena acción. En esta segunda visita la señora Chermont cree reconocer en las facciones de aquél, algo que le recuerda tiempos pasados de opulencia.

La pasión de amor que Monvillars siente por Clarette, no se ha extinguido, al contrario, vive y revive en su corazón con mayor ímpetu que antes. Dispuesto a ganarse el amor de Clarette por todos los medios, se dirige a su casa y de allí a la fiesta que los artistas celebran en honor de la encantadora actriz. Emocionada por las revelaciones de Monvillars, la gentil artista ve como se derrumba el castillo de sus ilusiones. Marcey





# ARGUMENTOS CORTOS



## La condesa Sara

Sara es la hermosa zíngara cuya salvaje belleza produce honda admiración, y a quien una riquísima dama inglesa adopta por hija y la deja heredera de toda su inmensa fortuna.

Su ambición la conduce a entregar su mano de esposa a un general de avanzada edad que le hace condesa. Pronto se cansa de las canas y arrugas de la vejez, y se insinúa enamorada del ayudante de campo de su marido, el teniente Pedro Séverac, quien, respetuoso y caballero con su jefe, aparenta no interesarle las claras manifestaciones de la condesa zíngara...

Sara hace al joven oficial objeto de las más intolerables humillaciones, y hasta le provoca en plena reunión de la embajada, en donde se celebra una gran fiesta.

El General queda plenamente satisfecho y pide perdón a la Condesa por sus infundadas sospechas.

Sara renuncia a su amor, pero, con la visión del amado en el corazón, acaba trágicamente su vida...

FIN

## Ley de herencia

El doctor Castelli, viudo prematuramente y con una hija que había dado a criar a una nodriza fuerte y sana, consagraba su vida a librarse a la humanidad del yugo hereditario. La ley de herencia, fatal y terrible, que transmite los vicios de los padres de generación en generación, le obsesionaba con el deseo de destruirla. Y sobre los cuerpos raquíticos de los hijos del vicio, él estudiaba constantemente los gérmenes de extrañas y misteriosas enfermedades, y luego, en libros que lanzaba a la curiosidad pública, ex-



Una escena de la interesante película LA CONDESA SARA

Pedro Séverac, para sustraerse a las asechanzas de Sara, solicita ser destinado a Argelia, pero el general le ruega que demore algún tiempo su partida.

Un día, al pasar por un estrecho corredor, se siente aprisionado por dos brazos nacarinos que le arrastran hasta un coquetón *boudoir*, donde Sara le estrecha contra su corazón, declarándole la vehemencia de su amor.

Blanca, nieta del general, acaba de llegar al castillo; Sara siente celos de aquella niña angelical, que no tarda en descubrir el amor de la condesa hacia el ayudante.

Aquella tarde, Pedro llega al invernadero del jardín en donde habitualmente tenía sus entrevistas con Sara... Al día siguiente, debe partir para su nuevo destino...

El general es puesto al corriente de lo que sucede por un amigo y logra sorprender a los amantes. Y cuando exige la explicación del por qué Séverac se encuentra en el invernadero y en compañía de su esposa, Blanca, su nieta, magnánimamente, le dice que Pedro fué a pedir su mano a Sara antes de marchar a Argelia.

ponía sus observaciones, hacia comentarios, demostraba, en fin, que sacando al niño del ambiente malo, educándole con esmero, cuidando cariñosamente, tanto de su alma como de su cuerpo, lograría apartársele del yugo fatal, y poco a poco se podría crear una humanidad nueva, en la que los hombres y las mujeres serían sanos de cuerpo y de espíritu.

## LICEO DE ARTE CINEMATOGRÁFICO

Formación de compañías cinematográficas con nuestros propios alumnos, teórica y prácticamente preparados para la edición de películas.

POSSES, BAILES MODERNOS, GIMNASIA

Teatro Principal, calle Santo Domingo (Gracia)

Horas de 6 a 8 de la tarde

Un día, un muchacho harapiento se presentó en casa del doctor, solicitando sus servicios para asistir a una desgraciada mujer que se moría. Siguió el médico al muchacho, y éste le condujo a uno de los barrios más miserables de la vieja Roma y le hizo entrar en una casa de aspecto pobrísimo. El cuadro que se presentó ante los ojos del buen doctor era repugnante y horrible. Sobre un lecho asqueroso, una mujer perdida, que conservaba todavía en su rostro escluido las huellas de los afeites, agonizaba lentamente. Y, a su lado, una niña recién nacida se agitaba entre los guíños que medio la cubrían.

Cuando aquella mujer murió, el doctor Castellí pidió y obtuvo sin dificultad la tutela de la huérfana. Así, al mismo tiempo que libraba de las garras de la miseria a una criatura infeliz, podría hacer sus experimentos y comprobar si la realidad confirmaba o negaba rotundamente sus teorías.

Los años han pasado, poniendo unos copos de nieve sobre la cabeza del doctor Castellí. En la quinta, llena de frondas y de aromas, donde el doctor ve transcurrir su vida tranquilamente, dos muchachas ponen una nota de elegancia, de alegría y de juventud sobre los senderos arenosos. Una de ellas es Clara, la hija del doctor. La otra es Thea, la hija de un ladrón y una mujer perdida; el doctor Castellí la ha



dones del carro, y con acento de hombre satisfecho, feliz, murmuró:

—¡Oh!... Cuán hermosa és, y cuánto la amo. Cándida, inteligente, amable, es la más divina de las criaturas... y es mía... toda mía...

Así, absorto en estos dulces pensamientos, Guido había llegado al bosque de Boulogne. Hizo parar el carro en el sitio de costumbre y se internó solo en las alamedas donde solía pasear con Clara.

Caminando y fantaseando, habíase internado en la espesura del bosque, cuando, de improviso, un grito lejano, sordo, sofocado, llegó hasta él. Parecía la voz de una mujer que imploraba socorro.

Guido se lanzó presuroso hacia la parte de donde había partido el grito.

Bien pronto descubrió a una mujer joven, en elegante traje de paseo, que se debatía vigorosamente, retenida por un señor de mediana edad, que parecía quisiera forzarla a seguirlo.

A la vista del joven que avanzaba, la dama recobró ánimo; pero el hombre continuó arrastrándola.

—Dejadla—gritó Guido con voz imperiosa, intentando separar aquel extraño grupo.

—¿Quién sois vos para venir a mezclaros en mis actos sin ser llamado?—exclamó el caballero rojo de ira hasta las orejas.—No sabéis con quién os las habéis.

Así diciendo, abandonó el brazo de la dama, que parecía tranquilizarse, porque su rostro tomó una expresión sonriente, casi sardónica, al par que sus pupilas centelleantes, iban del uno al otro de los dos hombres.

Guido había alzado la cabeza con un movimiento lleno de orgullo.

—Veo que he de habérmelas con un hombre poco educado—exclamó,—toda vez que quiere obligar a una señora a seguirle por la fuerza.

educado al lado de su hija, haciéndolas pasar por hermanas, sin descubrir a nadie el secreto vergonzoso del nacimiento de la huérfana. Y ahora, los caracteres opuestos de las dos muchachas llaman profundamente la atención del médico: mientras Clara, coquetuela y juguetona, pasa su tiempo con todos los jóvenes del vecindario, Thea, muy seria, muy mística, como una virgen tizanesca, lee y reza y sueña, y las horas pasan para ella envueltas en pensamientos santos.

(Continuará)

## El tesoro del avaro

(Continuación)

Julio Cobianco había recurrido a Carpazza y logrado de él un préstamo de 20,000 pesetas, con la firma de garantía de su padre. Julio era un muchacho alegre de cascadas y desaprensivo, que se dedicaba a tirar poco a poco, en juego y en mujeres, la fortuna de su padre.

Uno de esos hijos de casa rica, que no conciben la vida sino en torno de una mesa de bacarate o en escandalosas francachelas con amigos y vendedores de amor.

El administrador de Carpazza recibió el encargo de visitar a Julio para recordarle que el préstamo venía aquella misma tarde y que no estaba dispuesto a admitir renovaciones. No había más camino que pagar.

La entrevista tuvo lugar en el dormitorio de Julio. Este, que se había acostado al amanecer, después de perder hasta la última peseta, abrió los ojos de mala gana.

Cuando hubo escuchado al emisario del prestamista, recordó que estaba en un serio peligro.

No podía liquidar la cuenta y para lograr el préstamo había falsificado la firma de garantía de su padre.

Si el asunto iba a los tribunales, el deshonor era irremediable.

¿Qué hacer? La llegada de unos amigos acompaña-

tadas, hablándose más bien para escucharse que para conversar.

Algunos, al ver pasar a la joven pareja, admirables ambos por su belleza, se detenían conmovidos y la seguían con la mirada. Todos los movimientos de los dos jóvenes evidenciaban dos corazones transportados por la más viva pasión.

Después de haber paseado durante algunas horas, subían de nuevo al carro, con la sonrisa en los labios y la felicidad en los ojos; y esta felicidad los acompañaba en su rica morada, en medio de las mayores dulzuras del amor, olvidados del mundo entero.

En la comida hacían honor a los exquisitos manjares de su habilísimo cocinero; después de la comida, pasaban a un gabinete convertido en jardín.

Clara se entretenía en liar cigarrillos con sus pequeños y lindos dedos para su Guido, se los encendía y se los colocaba en la boca, y el conde la recompensaba con largos y apretados besos, con palabras tan dulces, que Clara sentía palpitaciones golpeadas su corazón, tan expansivo y tan amante.

Por la noche, encerrados en su proscenio de la Ópera, los dos esposos gozaban a solas del espectáculo, y al volver a su casa, hablaban de las alegrías presentes, de las alegres remembranzas del pasado y de la embriaguez que les esperaba en el porvenir.

En aquellos días, los parisienses perdían la cabeza por una bailarina de la Ópera, una genovesa de ojos negrísimos, de rostro bronceado, de labios temblorosos de pasión, cuyo poder de atracción se decía ser irresistible, tanto, que por ella, el conde C..., que era conocido como uno de los más perfectos puritanos, se había saltado la tapa de los sesos, a causa de no haber podido llegar, a pesar de to-

## 12.—El Mundo Cinematográfico

dos de Estrella, la preciosa mundana, que le venían a buscar para una jira, le inspiró la solución.

—Diga usted a Carpazza que venga dentro de un rato y le pagaré.

\*\*\*  
Inmediatamente adquirieron unos cirios, montaron un catafalco, y dentro Julio de un ataúd barato, y muy tristes y llorosos todos los demás, esperaron al prestamista.

—Se ha muerto, se ha muerto—repetían.—¡Tan simpático como era!

Carpazza se lo creyó al pronto, pero no llegó a enterarse, o, mejor dicho, no se enteró por el difunto.

Todo su enterneamiento se cristalizó en una frase:—¡Pobre dinero mío!

Y luego, no fiándose de las apariencias, se dirigió al catafalco y le hizo cosquillas detrás de una oreja.

Julio dió un brinco y se lanzó en medio de la habitación.

Carpazza, enfurecido, lo agarró del cuello y quería ahogarlo.

—Farsante, granuja—insultaba,—te llevaré a presidio si no me pagas, acusándote de falsificador. Te llevaré a presidio, te llevaré a presidio...

Y salió de allí como alma que se lleva el diablo, dis-

puesto a hacer una de las suyas para escarmiento de señoritos como Julio.

\*\*\*

Ya en su casa lo pensó más serenamente. Entre meter a Julio en la cárcel por falsificador, o sacarle el dinero al padre, que acabaría por tapar la falta de su hijo, esto último era preferible.

Momentos después se encontraba frente al señor Cobianco, que, como él pensaba, acabó por prometerle:

—Mañana tendrá usted su dinero.

—Pero mañana antes de las doce?

—Sí, mañana, antes de las doce, viejo miserable.

¡Largo de aquí!

\*\*\*

Entre el padre y el hijo hubo una dura escena de rencriminaciones.

—Toma—concluyó el padre.—Aquí tienes el cheque para pagar tu locura, y no vuelvas a acordarte más de mí, por muy comprometido que te pongan tus calaveradas.

A entregar el cheque a Carpazza fueron en bullanguero grupo Julio y todos sus amigos. Aquellos alegres amigos del pintoresco velatorio.

Carpazza estaba fuera. Encontraron sola a la hija.

La belleza de Rosina despertó los torpes deseos de Julio, y codicioso de sus encantos, sin dejar de poner en el lance unos locos propósitos de venganza por la juguete del avaro, empezó a conquistarla.

No le fué muy difícil. Rosina cedió pronto al mencionado arrebato de las falsas palabras de amor.

Puede decirse que cuando llegó el padre, Rosina ya estaba vivamente interesada por aquel muchacho rico y guapo que le sabía ofrecer la felicidad entre suspiros de amor y decirle tan tiernas palabras al oído.

Carpazza comprobó la legitimidad del cheque y entregó el recibo comprometedor.

Julio y sus amigos salieron a la calle.

Desde una ventana, Rosina, entregada por primera vez al brujo encanto de las doradas ilusiones, hacía adiós con el pañuelo a su infame conquistador.

(Continuará.)

## ACADEMIA CINEMATOGRAFICA

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

GOMIS, 84

Enseñanza completa del arte mudo, única casa  
con aparatos, guardarropía, atrezzo, armería, etc.

PRECIOS MÓDICOS

HORAS DE 3 A 8

das sus riquezas, a conmover su corazón o hacerse abrir la puerta de su casa.

Guido y Clara habían visto y admirado también a la encantadora bailarina, pero estaban tan absortos en su amor que la hechicera no podía producir efecto sobre ellos.

Un día, después del almuerzo, cuando ya el carroje estaba preparado para conducir a los dos esposos al bosque, Clara sufrió un ligero desvanecimiento. Volvió casi en seguida en sí, pero a Guido pareció una imprudencia llevarla a paseo, y quiso dar orden para que el carroje se retirase.

—Pero, ¿por qué has de renunciar a tu acostumbrado paseo por el bosque?—dijo Clara con su angelical sonrisa.

—¿Qué haré yo allí sin ti, ángel mío?... No; no quiero dejarte sola.

—Y yo deseo, en cambio, que vayas: nada tienes que temer por mí. Conozco la causa de mi desvanecimiento—añadió ruborizándose y ocultando su gracioso rostro sobre el hombro de Guido.

Este comprendió y lanzó un grito de alegría.

—Pues qué... ¿sería verdad?

—Tal vez me engañe...

—No... no te engañas: estos síntomas me prueban que has adivinado. Tú serás madre... yo tendré un hijo... tuy... ¡Oh, cuánto le amaremos!

—Yo misma lo criare.

—Sí... no lo dejaremos en manos mercenarias... estoy cierto de que se asemejará a tí.

—Yo quisiera que tuviese en cambio tu rostro.

—No... porque entonces no sería hermoso... y yo quiero que nuestro hijo sea hermosísimo...

Y, en la embriaguez de la alegría, Guido estrechaba contra su pecho a su joven esposa, la cubría de besos ardientes olvidando en aquel momento el paseo y el mundo entero.

Es propiedad de la casa editorial Maucci, de Barcelona.

Pero Clara, que había pensado escribir aquél día a su hermano, del cual no tenía noticias hacía mucho tiempo, y a su padre, que esperaba con ansia el regreso de la hija adorada, se volvió a Guido y, con voz cariñosa, le dijo:

—Vete a dar un paseo, querido; tengo necesidad de reposo y de soledad: es quizás un capricho que debo a mi estado, porque ya sabes cuánto me cuesta separarme de ti un solo minuto.

—No; yo no quiero dejarte.

—Sí, sí, amado mío... Tú irás a tu acostumbrado paseo, recorrerás a pie las alamedas que recorremos todos los días... y yo, desde aquí, sentada en la butaca, te seguiré con el pensamiento, sonreiré a tus dulces palabras, te veré como si estuvieses a mi lado, y a tu regreso me contarás todas tus impresiones... todas, ¿sabes?... y yo seré muy feliz esuchándote.

Guido la besó nuevamente.

—Con que quieras de verdad que me vaya?

—Sí... no quiero que interrumpas una costumbre higiénica.

—Me permitirás, empero, que regrese más pronto que de costumbre?

—¡Oh! En cuanto a eso no tengo objeción alguna que hacerte—exclamó la joven con encantadora gracia y con una sonrisa divina sobre sus labios.

—Entonces, hasta muy pronto... muy pronto, querida mía.

—Me asomaré a la ventana para verte partir.

Y, en efecto, cuando el carroje salió del vestíbulo, Guido alzó la cabeza, vió la rubia cabecita de Clara aparecer entre las persianas y envió una beso con la punta de los dedos, y no se separó su amorosa mirada de aquella aparición, hasta que la vuelta de la calle se la quitó de delante.

Entonces se arrellanó sobre los mullidos almohadas.

## HOJAS FEMENINAS

## UN RATITO A MODAS

Aunque todavía es muy pronto para hablar de los trapos de verano por que la temperatura de marzo resulta más a propósito para los vestidos de lana y las pieles que para las telas ligeras y transparentes, es lo cierto sin embargo que a todas las mujeres nos empieza ya a preocupar lo que se llevará esta primavera.

La tendencia de los árbitros de la moda está resueltamente inspirada en el gusto oriental. Collares de ámbar o de perlas, inmensos, telas orientales, mucho *foulard glacé* y para los días frescos jergas de un azul casi negro.

Vamos ahora a hablar del traje entero sencillo y elegante que tanto se ha llevado y llevará, aunque modificado un poco según las exigencias y dictados del gusto actual.

El traje entero es ahora más ajustado que antes y viste más dejando al cuerpo toda su soltura, con el talle en su sitio natural o un poquito alargado, pero sin que nunca alcorce la figura.

\*\*\*

Las blusas destinadas a llevarse debajo de la chaqueta del traje sastre son blancas, azul viejo, azufre, malva, rosa pálido y cereza. Resultan un gran recurso para las mañanas cuando una se viste con prisas y deseando aprovechar el tiempo hasta la hora de la comida.

\*\*\*

Parece que las faldas de estos trajes



Traje de foulard verde adornado con cinta azul en forma de rueda. Lindo canotier con velo flotante



Vestido sencillo en kasha azul marín. El cuerpo abierto sobre un chaleco blanco adornado con pespunte

sastre se llevarán estrechas; sin embargo, algunas casas han intentado varios pliegues en las caderas siguiendo muchas veces el adorno de los lados de las chaquetas largas o saliendo de cada lado por las aberturas de las mismas chaquetas.

Estas son bastante trabajadas, cortadas con mucho arte y con un poco de complicación en el conjunto de las varias piezas de que se componen.

\*\*\*

Otra de las cosas que se asegura que harán furor es el vestido corto plisado muy fino que hace joven, es muy gracioso y resulta muy cómodo al andar. Para los bailes puede dejarse llevar la fantasía hasta un traje de época ahora que las *soirées* se suceden casi sin interrupción y que los *thés* se repiten a diario.

Las mangas son muy ajustadas por arriba, pero tienen tendencia a alzarse por abajo. Sin embargo la mayoría de los modistas las presentan largas y estrechas.

\*\*\*

Con estas chaquetas se verán también graciosos chalecos para los cuales se pueden emplear telas muy originales y fantasías que darán la medida del gusto de quienes las lleven y elijan.

\*\*\*

Todo cuanto se añada ahora sobre las nuevas modas es demasiado prematuro... menos un consejo: el de lograr el

mayor acierto en la elección del traje y del sombrero, sin olvidar que hemos llegado a que un sombrero de los más sencillos cueste casi lo mismo que un automóvil.

Se hace necesario pues, que una mujer razonable se fije mucho antes de elegir su vestido y que evite la excesiva vistosidad.

—Todo sube—me decía la otra tarde muy alarmada una amiga mía.—Efectivamente—le contesté yo—todo sube menos una cosa... Los cuerpos de los trajes de noche que continúan bajando sin que sepamos cuando se van a detener en su exagerado escote.

\*\*\*

No quiero terminar este primer trabajo de modas, sin reconocer que el cine es uno de los factores que más han contribuido a fomentar y educar el gusto de las mujeres en sus personas y en sus casas.

Y sin prometer además que en esta misma sección contestaré a las preguntas que me hagan las simpáticas lectoras a las que envío mi cordial saludo.

\*\*\*

Conque hasta el próximo número en que hablaré...

Bueno, mejor es esperar una semana para saberlo.

¡Una semana pasa tan pronto!



Traje sastre de jerga azul, adornado con gruesos pespunte de seda encarnada, el mismo motivo se repite en las mangas. Cuello de Kolinsky, cinturón de pastillas encarnadas de celuloide o pasta

## La cuestión del papel

La persistente falta de papel en los almacenes de Barcelona ha estado a punto, por encima de todas nuestras precauciones, de dejarnos sin poder tirar este número.

Hemos llegado a no encontrar papel; y no precisamente por culpa de los almacenistas, alguno de los cuales, precisamente nuestros proveedores ordinarios, tenían detenida en Zaragoza una partida considerable por falta de vagones para el transporte.

Con el que nos quedaba, y con el que con gran esfuerzo hemos logrado adquirir de diferentes clases, porque de una sola era imposible, se ha conseguido por fin completar el necesario para este número.

Nuestros lectores sabrán perdonar, en gracia a las circunstancias, esta diversidad de clases de papel a que nos referimos.

Por nuestra parte nos hemos dirigido al Excelentísimo señor Gobernador Civil en demanda de que tome las oportunas medidas para evitar que la próxima semana nos encontremos en el mismo caso y, dirigida a nuestro Gerente, nos llega la siguiente carta que copiamos íntegra:

«Muy distinguido señor mío:

»En contestación a su atenta carta de 18 del corriente, me es muy grato manifestar a usted que el señor Subsecretario de Abastecimientos, contestando al telegrama que dirigi al señor Ministro interesándole se facilitaran vagones para el rápido transporte de papel a esta capital, me ha comunicado se habían dado las órdenes más apremiantes a la Compañía del Norte para que atienda a este servicio con la mayor urgencia y desde las fábricas productoras.

»Con este motivo se reitera de usted affmo. s. s.  
q. b. s. m.

El Conde de Salvatierra.

Ojalá todo ocurra como la carta promete, y consigamos en lo sucesivo no vernos en los actuales apuros para atender nuestros compromisos con el público que nos favorece.

## Hoy las ciencias adelantan...

En la actualidad está alcanzando gran éxito entre el público de Inglaterra una serie de películas, cuyos roles de protagonistas están a cargo de diferentes animales (no nos referimos a cómicos malos sino a animales verdaderamente dichos).

Algunos de estos ya son populares entre los ingleses. Dígallo sinó el chimpancé «Napoleón», que hasta inventa trucos y viste de *sportman*; el perro «Nicolau», famoso por su oportuna intervención en las catástrofes; los hermanos «Bosko», elefantes cariñosos, de talento indiscutible, y otros cuyos nombres no recordamos.

Siguiendo por este camino la casa productora, pronto veremos en la pantalla asuntos sensacionales. Por ejemplo: «Los celos de un dromedario», «La codorniz adultera», «El corazón de una jirafa», etc.

En estas películas interpretan las personas los papeles secundarios, y no faltan sesudos asnos que figuran como estrellas luminosas.

¡Qué envidia le tendrá un actor al perro de lanas encargado de la parte principal de un drama!

Porque habrá que ver la diferencia de sueldos.

Amadeo Casamayor, actor dramático.	10 ptas.
Pichichi, perro chato, protagonista.	400 "
Anita Castrillido, primera actriz.	15 "
Micaela, cabra montés, protagonista.	700 "

Y es lo que dirán los artistas personas tirándose de los pelos:

—¡Dios mío!... ¿Por qué no habremos nacido animales?

## Correspondencia

J. W., Barcelona.—No sabemos el domicilio de la Reme Films, pero sí el de la Srta. Remedios Villalonga, primera actriz de dicha marca, la cual vive en la calle de San Simplicio, 40. La dirección de Silvia Mariategui es: Hotel España, 118/12 West 21 st Street. New York

E. E., Coruña, Sada, Osedo.—No tenemos ninguno de los argumentos que pide. Tenemos el número 56 al precio de 30 céntimos. Esperamos su envío de 6 pesetas, para suscribirla a la edición Popular.

# PROGRAMA UNION

Albertini - Film

Pronto!

# El Protegido de la Muerte

Interpretada por Sansonia

Concesionario  
de

J. GURGUI

Paseo Gracia  
BARCELONA



**LA CASA L. GAUMONT**

proprietaria  
de la película

**El crucero  
del Submarino**

**U - 35**

Se complace en comunicar a sus numerosos admiradores,  
que las vistas proyectadas en esta película son

**Verdaderamente auténticas**  
y constituyen un curiosísimo documento histórico  
de la gran GUERRA EUROPEA

